



Neruda y su vigencia

El Neruda de "Veinte poemas de amor y una canción desesperada" es, a mi juicio, el poeta auténtico. Aquel que expresaba que lo esencial de su poesía, dicho con sus propias palabras, estriba en: "escribir lo que verdaderamente siento, en cada momento". Está así definida, la verdad, la belleza y exacta dimensión de estos "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", y en los cuales campan la sensibilidad, la hondura, y plasticidad poética, caminando en armónica forma, para dejarnos el espíritu como en suspenso.

Este poeta inmenso, gigante en su creación extraordinaria, nos entrega en cada palabra, en cada verso de estos poemas que ahora comentamos, algo tan maravilloso e intangible, que nosotros nos quedamos como los niños en un coro, repitiendo cada palabra, y luego, como adultos, razonando, para ahondar no sólo en el contenido, sino para ensimismarnos, y escuchar como si fuera una música extraña, muy lejana, y que nos llega como arribando hasta nosotros, desde la altura de inabordable y enigmática montaña:

El viento de la noche,
gira en el cielo y canta.
"Puedo escribir los versos
más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo, la
noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros
a lo lejos.

NERUDA, al referirse a estos poemas, expresaba que "le traían olor a pasado".

Yo pienso, que como no nos resignamos a la pérdida del tiempo pasado, nos deleitamos con revivir todo aquello, que se queda tras de nosotros en pátina azulosa de nostalgia. Es el camino viejo, que serpentea nebuloso en la distancia y cuyo trazo esfumado nos acerca al tiempo pretérito y a su incomparable gavilla de vivencias. El aroma del pasado vuelve con toda su urdimbre, entretejida de luchas y esperanzas: de ternura, amistad, amor y todo aquello que estructura la integral personalidad humana.

Todo este amasijo enjundioso del pasado lo escanció en vaso de eternidad y en los moldes del verso, Neruda, el artífice extraordinario.

En mi oído suena como una sordina: el viento de la noche... y su hebra de dulzura llega en fineza, escurrién-



Pablo Neruda.

dose sobre las fibras del espíritu embelesado. Pero la vida continúa su afiebrado ritmo, y nosotros, con nuestra ansiedad a cuestas, debemos mantener con esfuerzo y esperanza el ritmo con el paso que inexorablemente irá marcando el trayecto del devenir de nuestra existencia.

Yo vuelvo a los versos de Neruda como en busca de luminosidad, y me encuentro expresando mentalmente: Estoy cierta, que aunque Neruda no nos hubiera dejado su inmensa producción literaria, se le estaría recordando siempre con admiración por la fina y sutil inspiración, que se advierte en sus "Veinte poemas de amor y una canción desesperada".

Antonieta Lagos Lira de Neira

La hija del poeta. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La hija del poeta. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile